

BLAS DE OTERO

ECCE HOMO

En calidad de huérfano nonato,
y en condición de eterno pordiosero,
aquí me tienes, Dios. Soy Blas de Otero,
que algunos llaman el mendigo ingrato.

5 Grima me da vivir, pasar el rato,
tanto valdría hacerme prisionero
de un sueño. Si es que vivo porque muero,
¿a qué viene ser hombre o garabato?

10 Escucha cómo estoy, Dios de las ruinas.
Hecho un cristo, gritando en el vacío,
arrancando, con rabia, las espinas.

¡Piedad para este hombre abierto en frío!
¡Retira, oh Tú, tus manos asembrinas
-no sé quién eres tú, siendo Dios mío!

Ancia. 1958.

UN RELÁMPAGO APENAS

Besas como si fueses a comerme.
Besas besos de mar, adentelladas.
Las manos en mis sienes y abismadas
nuestras miradas. Yo, sin lucha, inerme,

5 me declaro vencido, si vencerme
es ver en ti mis manos maniatadas.
Besas besos de Dios. A bocanadas
bebes mi vida. Sorbes. Sin dolerme,

10 tiras de mi raíz, subes mi muerte
a flor de labio. Y luego, mimadora,
la brizas y la rozas con tu beso.

Oh Dios, oh Dios, oh Dios, si para verte
bastara un beso, un beso que se llora
después, porque ¡oh, por qué! no basta eso.

Ancia 1958

A LA INMENSA MAYORÍA

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos sus versos.

5 Así es, así fue. Salió una noche
echando espuma por los ojos, ebrio
de amor, huyendo sin saber adónde:
adonde el aire no apestase a muerto.

10 Tiendas de paz, brizados pabellones,
eran sus brazos, como llama al viento;
olas de sangre contra el pecho, enormes
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

15 ¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces
en vuelo horizontal cruzan el cielo;
horribles peces de metal recorren
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

20 Yo doy todos mis versos por un hombre en
paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y tantos.

Pido la paz y la palabra. 1955

PIDO LA PAZ Y LA PALABRA

Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia. Pido
la paz
10 y la palabra. He dicho
“silencio”,
“sombra”, “vacío”,
etc.
Digo
10 “del hombre y su justicia”,
“océano pacífico”,
lo que me dejan.
Pido
la paz y la palabra.

Pido la paz y la palabra. 1955

...porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más...
Sancho
(*Quijote*, II, cáp. 74)

1

Me llamarán, nos llamarán a todos.
Tú, y tú, y yo, nos tornaremos,
en tornos de cristal, ante la muerte.
Y te expondrán, nos expondremos todos
5 a ser trizados ¡zas! por una bala.

Bien lo sabéis. Ventrán
por ti, por mí, por todos.
Y también
por ti.
10 (Aquí
no se salva ni dios. Lo asesinaron.)

escrito está. Tu nombre está ya listo,
temblando en un papel. Aquél que dice:
abel, abel, abel...o yo, tú, él...

2

15 pero tú, Sancho Pueblo,
pronuncias anchas sílabas,
permanentes palabras que no lleva el viento...

Pido la paz y la palabra. 1955

EN NOMBRE DE MUCHOS

Para el hombre hambreado y sepultado
en sed –salobre son de sombra fría-,
en nombre de la fe que he conquistado:
alegría.

Para el mundo inundado
de sangre, engangrenado a sangre fría,
en nombre de la paz que he voceado:
alegría.

Para ti, patria, árbol arrastrado
sobre los ríos, ardua España mía,
en nombre de la luz que ha alboreado:
alegría.

Pido la paz y la palabra. 1955

CENSORIA

Se durmió en la cocina como un trapo.
No le alcanzaba el jornal ni para morirse.
Se dejó caer en la banquetta como un trapo
y se escurrió por el suelo, sin olvidar...
5 Usualmente, paren los humildes esas niñas escrofulosas
que portan únicamente una sayita deshilachada sobre
los huesos.
¡Salid corriendo a verlas, hipócritas!
¡Escribid al cielo lo que aquí pasa!
10 ¡Sobornad a vuestros monitores para admirar esto!
Españolitos helándose
al sol –no exactamente de justicia.
Voy a protestar, estoy protestando desde hace mucho tiempo;
me duele tanto el dolor, que a veces
15 pego saltos en mitad de la calle,
y no he de callar por más que con el dedo
me persiguen la frente, y los labios, y el verso.

En castellano. 1960